Palma se vive antes del verano desde el Hotel Saratoga

El alojamiento propone cultura, gastronomía y vistas en una ciudad más tranquila

miércoles 29 de abril de 2026



Hay un momento del año en el que Palma se disfruta de una forma distinta: antes del verano. Mayo y junio dibujan una ciudad más calmada, con el calor todavía amable, terrazas sin aglomeraciones, calas casi vacías y paseos que se hacen sin prisas. En ese

periodo, el Hotel Saratoga plantea una manera de vivir la capital balear desde dentro, con una propuesta que une alojamiento, gastronomía, cultura y vida mediterránea.

El hotel está situado en pleno corazón de Palma, entre el casco antiguo y el paseo marítimo. Desde esa ubicación, el visitante puede recorrer la ciudad a pie y enlazar calles históricas, patios escondidos, galerías y museos. La propuesta parte de una idea sencilla: aprovechar una Palma menos concurrida y más abierta al paseo, cuando la ciudad permite detenerse en cada rincón con más calma.

La nota del hotel sitúa como parte de ese recorrido cultural el Museo de Mallorca, la Fundación Juan March, el Museo de La Seu de Mallorca, ubicado en la Catedral de Palma, y Es Baluard Museu d'Art Contemporani de Palma. El primero permite acercarse a la historia de la isla en un entorno arquitectónico singular. La Fundación Juan March ofrece una colección de arte moderno español y entrada gratuita. El Museo de La Seu se encuentra en uno de los grandes símbolos del gótico en España. Es Baluard completa el itinerario con arte contemporáneo y vistas al mar desde sus murallas.

La experiencia no se limita al interior de la ciudad. El texto del hotel subraya también el valor de las terrazas, de un café al sol o de una copa al atardecer, cuando la luz cambia sobre Palma y el ritmo se vuelve más pausado. En el casco antiguo y en el puerto hay distintas opciones para ese tipo de plan, pensado para quienes buscan una estancia urbana con tiempo para mirar la ciudad sin urgencias.

Entre las propuestas del propio establecimiento figura Skyline, el rooftop situado en la última planta del edificio. Desde allí se ofrece una panorámica que incluye el puerto, el Mediterráneo, la Catedral y la ciudad al caer el sol. El hotel lo presenta como uno de los lugares más atractivos para ver el atardecer en Palma, con una vista completa sobre el entorno urbano y marítimo.

Los meses previos al verano son también, según la información remitida, una buena ocasión para acercarse a las playas en un estado más tranquilo. Cala Major e Illetes aparecen entre las más cercanas a Palma, con aguas cristalinas y un ambiente relajado. La propuesta se completa con la posibilidad de alargar el día con paseos junto al mar, baños tranquilos y escapadas improvisadas frente al Mediterráneo.

El Hotel Saratoga se presenta como un refugio urbano desde el que la experiencia de vivir Palma cobra sentido. Dispone de 174 habitaciones, luminosas y decoradas con líneas elegantes, pensadas para el descanso tras una jornada de paseo o de visitas por la ciudad. Sus espacios comunes incluyen tres piscinas: una en la terraza de la planta baja, otra en el rooftop y una tercera climatizada en el spa.

La zona wellness incorpora sauna, piscina climatizada, gimnasio y cabinas para tratamientos. El hotel suma así una oferta orientada tanto al descanso como a la estancia prolongada, con servicios que permiten combinar ciudad y desconexión sin salir del edificio.

En la séptima planta se encuentra el restaurante L'Àtic, dirigido por el chef Juan Pinel. La propuesta gastronómica se basa en producto local y de temporada, con una lectura contemporánea y guiños al sudeste asiático. El hotel lo sitúa como uno de los espacios culinarios más singulares de Palma dentro de su oferta.

A esa parte gastronómica se añade el Blue Jazz Club, uno de los espacios de música en directo de la ciudad. Desde el pasado otoño, según la nota, programa actuaciones de artistas locales e internacionales de blues, jazz y soul. Con ello, el hotel incorpora una dimensión cultural que amplía la estancia más allá del alojamiento y la restauración.

El Saratoga recuerda además que fue construido en 1962 y que desde entonces ha seguido la evolución de Palma. Su nombre hace referencia al portaaviones de la IV flota americana que solía atracar en el puerto de la ciudad. El establecimiento cuenta con 180 habitaciones y suites, amplias y luminosas, decoradas con colores suaves, materiales naturales y equipamiento de máximo nivel.

Entre sus instalaciones figuran tres piscinas: una en la planta baja, rodeada de tumbonas; otra solo para adultos en el rooftop, con vistas a la Catedral de Palma; y una tercera climatizada en la zona wellness, junto a jacuzzi, gimnasio y spa. El hotel se presenta como un cuatro estrellas superior situado en Paseo Mallorca, 6, con habitaciones desde 140 euros, IVA incluido.